

QUÉ ES LA MASONERÍA

La Masonería es un sistema de moral velado por alegorías e ilustrado por símbolos. La Masonería es el camino de búsqueda de la verdad por la práctica de las virtudes. La Masonería es EL ARTE DE LA VIDA, es UNA FORMA DE VIDA...

La Masonería es el instinto de civilización que es la esencia profunda de la condición humana y como tal, inseparable del hombre. Es la asociación de quienes unidos en confraternidad hacen oficio del construir.

Es un sistema en el que se impulsa a cada miembro a trabajar activamente en el desarrollo iniciático, moral e intelectual, sobre la base de los Valores y Principios que proclama: Libertad, Igualdad y Fraternidad; Amor Fraternal, Socorro y Verdad; Congruencia, Credibilidad y Trascendencia; con el propósito de que influya – desde la acción individual – de manera positiva en la Sociedad.

El objetivo de la Masonería es la evolución plena del ser humano en sus talentos y capacidades, de tal manera que contribuya de manera efectiva a la construcción de un mundo justo, fraterno, equitativo y libre.

La masonería es iniciática, entendiéndose por esto, un proceso mediante el cual se hace que el masón se sienta impelido a iniciar el camino de aprendizaje del Arte de vivir, comenzando por conocerse a sí mismo y culminando en ofrecer el más alto y puro de los servicios a sus semejantes.

La masonería es progresiva, porque adquirir los conocimientos debe obedecer a un método de percepción – conocimiento – reflexión – práctica.

La masonería persigue un objetivo claro: La Fraternidad Universal: un mundo en el que todos nos consideremos hermanos y disfrutemos a plenitud la libertad y la igualdad.

La Masonería no es solo una institución de beneficencia, aunque la CARIDAD es la virtud más apreciada dentro de ella y la solidaridad con los semejantes es una declaración abierta de sus miembros, sin embargo ambas no son en realidad un fin en sí mismas sino un medio.

La Masonería no es un club social. Es una agrupación social que realza este aspecto, porque es muy importante en la convivencia humana y por lo tanto debe fomentarse su sano desarrollo.

La Masonería no es solamente una agrupación filosófica, sin querer significar esto que en ella no se filosofe, por el contrario, las diversas y continuas interrogantes que se nos presentan en el camino masónico impelen a filosofar.

La Masonería no es ni pretende ser un grupo selecto de poder político o religioso, puesto que la política partidista y religión militante y su proselitismo son temas que no se tratan en ella.

La Masonería no es una religión, puesto que en ella se respeta con meridiana claridad la libertad de conciencia.

La Masonería no es una asociación elitista en la que pueden hacerse realidad las ambiciones personales, porque en ella solamente se reconocen, sin premiar, los méritos logrados por cada miembro y los aspectos económico y social, en forma individual, deben ser más bien una consecuencia del esfuerzo de cada uno en su particular desarrollo, que producto de la pertenencia a la Masonería.

La Masonería no es agrupación ocultista ni secreta, porque en ella no existe la práctica del ocultismo y aquello que por muchos es considerado secreto, no es otra cosa que la práctica del legítimo derecho a la intimidad individual y colectiva de sus miembros.

VH.: Roberto Morales.